



HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 4 octubre 1936

SEMANARIO DE GUERRA

Número 2

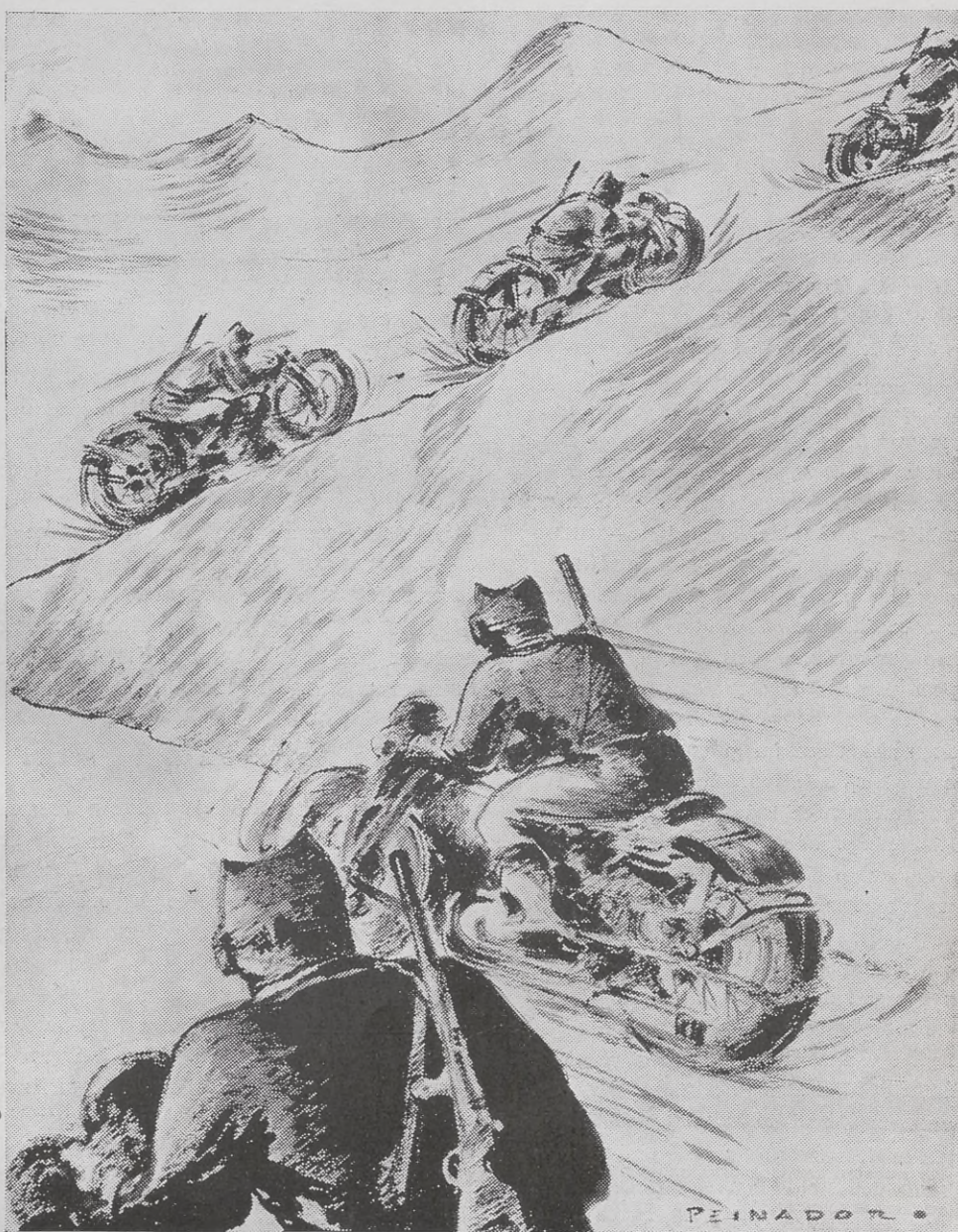
¡NI UN PASO ATRAS! ¡OFENSIVA EN TODAS PARTES!

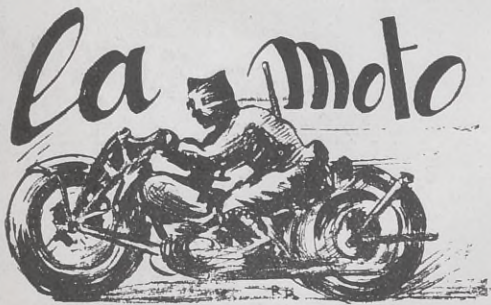
UNA DISCIPLINA DE HIERRO Y UN MANDO UNICO NOS DARAN LA VICTORIA

La idea del Mando único y de disciplinar nuestras Milicias en forma que solamente puedan estar en ellas los decididos, los conscientes, es hoy la obsesión de cuantos de VERAS luchan contra el fascismo. Mientras esta realidad se plasma en hechos, nosotros aceptamos desde el primer momento una tal situación como condición precisa para la rápida y total victoria del pueblo trabajador.

El Batallón de Hierro obedece a la voz de mando; quien se salga de la línea trazada será eliminado al momento. En los grandes combates de Olías y Toledo hemos dejado clavada muy alta la bandera de nuestro valer y de nuestro valor. ¡Gloria a nuestros héroes!...

En la montaña y en el llano; a pie o con las motocicletas, seremos un instrumento acerado al servicio del Gobierno que el pueblo se dió, sin que nada ni nadie nos haga retroceder. ¡Ni un paso atrás! Esta es nuestra consigna.





La motocicleta en manos inexpertas, en vez de ser un auxiliar del hombre, se convierte en un enemigo suyo. Por consiguiente, todos los compañeros deben poner la mayor atención tanto en las prácticas como en las lecciones teóricas.

No bastan la ilusión y el deseo de llegar a ser un buen motorista. Esto solo poco vale si la acción no va unida al pensamiento. Todo compañero debe comprender que su misión no estriba solamente en alcanzar un mayor perfeccionamiento de la máquina, sino que esta perfección ha de ir íntimamente ligada al fin propuesto; es decir, la motocicleta no puede ser un recreo, sino un elemento de combate. Si mañana un compañero, llevado del mejor deseo, pero falto de las condiciones necesarias para conducir la motocicleta, ésta se le para en un momento cualquiera del combate, se le crea un peligro difícil de evitar, puesto que su escasa práctica no podría hacerla andar con la rapidez debida, que es casi como entregarla al enemigo, poniendo en riesgo inminente su vida.

La labor hasta ahora ha sido la de aprender a manejar la motocicleta, cosa que no es muy complicada; pero los compañeros han de abandonar la idea de que su única y exclusiva misión sea la de andar en motocicleta; nuestra misión es de mucha mayor trascendencia: supone el perfecto dominio de la máquina, manejar a la perfección el fusil, sencillo o ametrallador, y también—base principal de todo—MANTENER UNA DISCIPLINA JUSTA Y CONSCIENTE que nos sirva de unión y de fuerza. Para mantener esta disciplina hay que olvidar todo criterio personalista y dejarse de discusiones poco provechosas; es necesario reconocer que todo aquel compañero que lleva en la solapa, bien sea un galón, bien una estrella u otro distintivo semejante, lo lleva con la confianza de todos, y este compañero debe comprender que en ningún caso debe abusar de la autoridad que dicho distintivo le confiere.

Mis palabras deben pesar en el ánimo de todos los compañeros, puesto que van dirigidas a conseguir una perfecta disciplina en nuestro cuartel. No la antigua disciplina, rígida y autoritaria, del llamado fuero militar, sino una disciplina más justa, más humana, en virtud de la cual se hace depositarios de nuestra confianza a aquellos que verdaderamente están más unidos a nosotros y son más capacitados.

M. GÓMEZ

NUESTRO BATALLÓN EN LAS LINEAS DE FUEGO

En las cercanías de Toledo.

El viernes pasado salió nuestra primera sección en plan de combate. Se trataba nada más que de veinticinco hombres, que habían de colaborar en una acción de persecución de patrullas rebeldes desperdigadas, pero potentes por su armamento y por la fuerza de la desesperación.

Entre el ronco mugir de los motores llegaron los hombres del Hierro al sitio señalado, entrando muy pronto en acción, colaborando eficazmente a destrozarse una sección de Regulares, a los cuales se les cogieron cinco cañones y cuatro camiones de material. Poco después hubieron de tirarse con paracaídas dos aviadores rebeldes, y allá volaron seis motoristas con el responsable instructor a la cabeza, logrando coger a un piloto italiano, vivo, al que se le ocuparon preciosos documentos. Tanto en esta acción como en la anterior citada, nuestras fuerzas obraron en colaboración con otros compañeros de lucha.

Terminado todo, se recibió la más calurosa felicitación por el mando de la columna, que alabó la disciplina y el valor de todos nuestros hombres, así como su pericia. Este fué nuestro bautismo de fuego.

En Olías-Bargas.

Al mismo tiempo salió nuestra primera compañía, al mando del capitán López Tovar, y el lunes la segunda, tercera y cuarta, mandadas por los capitanes García Doménech y López Pastor. En este importante frente había tres secciones de la compañía de López Tovar, que fueron las primeras en sostener dura lucha con el enemigo, demostrando una entereza y serenidad como si de veteranos se tratara. Todas las órdenes fueron rigurosamente acatadas, prestando numerosos servicios—algunos muy importantes—a otras unidades de combate. Puede decirse que nuestras motos han sido el sistema nervioso de todas las operaciones, llevando y trayendo personal, haciendo descubiertas, destacando avanzadas y reconocimientos con rapidez vertiginosa y combatiendo como infantes en muchísimas ocasiones.

El mismo viernes tuvimos nuestros primeros heridos, que fueron evacuados debidamente. El capitán López Tovar demostró un temperamento y pericia perfectos, no dejándose impresionar por nada ni por nadie. A su lado nuestros hombres se sintieron bien dirigidos.

La gran prueba del lunes.

El lunes siguiente quedaron encuadradas nuestras compañías entre las demás fuerzas de este frente, asignándoseles un puesto de retaguardia, al que fueron como infantes. Al comenzarse el ataque a Bargas, nuestros hombres no iban en cabeza; pero al producirse el fuerte ataque de la Aviación y Artillería enemigas, muchos de ellos se encontraron en las primeras filas de fuego, aguantando impávidos durante varias horas... Ni un solo hombre dejó su parapeto, siendo ejemplar el comportamiento de una sección de nueve hombres, que, rodeando al capitán García Doménech, aguantaron durante varias horas el asedio, dando ejemplo de valor y disciplina. Este mismo capitán, con el teniente Gonzalo, supo imponer el buen sentido a diversos grupos que se retiraban indebidamente durante el bombardeo enemigo. Asombra la energía inagotable almacenada en el menudo cuerpo del teniente Gonzalo.

Durante esta acción pudimos observar el gran valor y la serenidad del alférez Alonso (nuestro "Negus"), que con sus hombres estuvo mucho más adelante de donde se le indicó, logrando apoderarse de unos prismáticos de campaña con grave riesgo de la vida. Optimista y sencillo, inspira absoluta confianza y se le trasluce la veteranía obtenida a las órdenes de Galán en Somosierra.

Nuestra formidable artillería.

Como cosa incidental, hemos de destacar la precisión matemática de nuestra artillería, que desde su segundo disparo comenzó a meter balas en la iglesia de Bargas, que quedó muy pronto hecha una criba. En nuestros parapetos se oía constantemente la siguiente voz: "¡Premio!"... Como en las verbenas. Y es que cada disparo era un blanco seguro.

Nuestra moto-camilla.

Cuanto se diga de la labor desarrollada por los dos compañeros de este servicio, será pálido. Unos treinta heridos, antes de las once de la mañana, habían sido transportados a diversos hospitales del frente, sacados, algunos, de la misma línea de fuego, donde se dibujaba por las balas enemigas la silueta de la minúscula ambulancia. Un herido hubo que prefirió quedarse con su herida en el parapeto a salir en la moto, cerca de la cual estallaban los disparos de mortero con tenacidad.

Los que no deben ir al frente.

En el parapeto desde donde observo la operación hay absoluta calma. Es un perfecto refugio que el enemigo no ha descubierto; pero un compañero de no sé qué milicia se empeñó en ponerse el macuto en pleno parapeto, y al levantarse descubrió su cuerpo el enemigo. Desde entonces las balas empezaron a silbar sobre nuestras cabezas, incrustándose una entre las caras del compañero Luengo y la mía... Estos individuos, absolutamente indeseables, deben ser eliminados de las milicias, pues comprometen a todos los demás con sus tonterías.

En las cercanías de Toledo.

Mientras ocurría esto en el sector Bargas-Olías, otros compañeros del Batallón se cubrían de gloria en el sector de la imperial ciudad, combatiendo con denuedo y siendo los últimos en abandonar cierta posición, que protegieron hasta el último momento. Nuestro capitán López Tovar fué el último hombre en salir, tras de sus hombres formados, con bayoneta calada y bombas de mano. Aquí perdimos a varios compañeros cuyos nombres no conocemos aún, pero que serán los primeros en figurar en el Cuadro de Honor de nuestro Batallón en campaña. Sus nombres gloriosos pasan a engrosar la larga lista de los héroes del pueblo caídos en la lucha por un mundo más justo, y ante ellos inclinamos nuestra bandera y prometemos ser duros hasta el fin, ser de hierro, como el título de nuestro Batallón, que en muy pocos días ha demostrado que sabe combatir, que es disciplinado y previsor y que ha sabido comprender las palabras que el comandante Carlos y nuestro compañero Durán nos han dirigido tantas veces.

¡Adelante hasta el triunfo total!! ¡Ni un paso atrás!!

A. M.



Nuestro comandante instructor es el que ha sabido forjar, en pocas semanas, centenas de motoristas que jamás habían montado en tal máquina. Un hombre firme, fuerte y leal, que demuestra con su ejemplo que debemos trabajar y cómo debemos obrar en la presente guerra. Mariano Gómez es uno de nuestros jefes más queridos. Su lucha contra la ignorancia de los compañeros, pienso en los meses; y también en los años de los demás trabajadores. Pienso en mis primeros años de dolorosa lucha por el pan, y quiero dejar a los que me enseñaron una seguridad de que no pasarán tantas fatigas. Yo soy un soldado de la causa de los hermanos de clase... como tantas veces: en las masas, de mis primos.

NUESTRO BUZÓN

Asaltemos la agrieta de la ciudadela fascista

Compañeros del Batallón: El desfile formidable realizado para acompañar los restos de los cuatro héroes del gran combate de Somosierra, me induce a escribir estas líneas y dedicároslas con todo afecto.

No sé si fué más impresionante el desfile de innumerables batallones en perfecta formación, como ejemplo real del poder creador del pueblo, o los discursos pronunciados en memoria de los caídos, entre los cuales me impresionó grandemente el del compañero de Elche, porque parecía el grito de justa indignación de toda la España trabajadora contra la peste asesina del fascismo. Los millares de milicianos en correcto desfile me convencieron hasta lo más profundo de que el ejército pretoriano al servicio de las castas dominantes ha muerto para siempre. Y en su lugar ha surgido este gran ejército de las Milicias populares para defender la causa del pueblo, que es su propia causa. Aquel ejército, que era la representación de la España de pandereta, la que hacía cumplir unas leyes que conferían jornales de siete reales, la que hacía de todos los trabajadores, y sobre todo de los campesinos, unos verdaderos esclavos, todo eso ha muerto, impulsado por el torrente de la fuerza del pueblo en armas.

Los millares de campesinos que contemplaron el desfile o formaron en él con el puño en alto, clamando venganza para los que, no contentos con robarles desde siempre, los habían arrojado de sus aldeas por oponerse a una dominación infamante, son desde el 18 julio los dueños de sus tierras, aunque estén a cien leguas de ellas. Para dárseles a perpetuidad luchamos con afán.

Venceremos, aunque tengamos que pasar sobre millares de cadáveres de nuestros propios hermanos. Los grandes triunfos no se consiguen a bajo precio; pero la Historia hará justicia a todos, y los que nos sigan serán más felices.

JOSE RODRIGUEZ

Del Comité de Milicia

Romain Rolland--uno de los valores mundiales más destacados contra el fascismo--dice a «El Miliciano Rojo»

"Queridos camaradas de las Milicias antifascistas: Todos nuestros pensamientos están con vosotros. La suerte de Occidente se juega en los combates que estáis librando. A vuestra victoria está unido el destino de la libertad de Europa. Nos avergonzamos de que nuestra Francia no combata a vuestro lado. No luchar con vosotros es luchar contra Francia. La funesta prudencia de nuestros gobernantes, prefiriendo sacrificar nuestro porvenir, equivaldrá a la supresión de éste. Nosotros sabemos bien que vuestro Frente Popular está en la vanguardia del gran ejército de las democracias. A despecho de todos los pueblos, tendréis la victoria final. ¡Coraje y gloria a vosotros, compañeros!"

CONSIGNAS

Cuidado con las "madrinas de guerra". Puede ser una espía. Cada Sindicato puede proteger a cada batallón. Cada batallón puede buscar un Sindicato que le apadrine. Para relacionarse con la retaguardia, hacerlo colectivamente. Individualmente, nunca. Podéis caer en manos del espionaje que acecha.

★

Camarada: Tres palabras tuyas, dichas hoy, pueden ser mañana trescientos compañeros caídos en el frente. No hables; el espionaje escucha.

★

¿Tirarías contra tus camaradas? No; nunca. Pues calla. Tus palabras pueden dirigir las balas del enemigo contra tus compañeros del frente. No sirvas al espía que acecha.

★

¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? En todas partes, a todas horas, bajo mil formas distintas el espía escucha. Cállate.

★

Cada uno de nosotros no sabemos más que un poco de lo que pasa en el frente. Del conjunto de las operaciones no sabemos nada. No cuentes lo poco que sabes creyendo que no tiene importancia. Un detalle nimio, que a ti te parezca faltar de interés, puede proporcionar al enemigo datos importantísimos. No olvides que cuanto digas puede ir en perjuicio tuyo y de tus compañeros. Así, pues, calla lo que sepas.

EN TOLEDO

Ya suenan los clarinetes,
Ya está cercana la hora
De acabar con la canalla
De los Franco, Queipo y Mola.

Se acercan los aviones de nuestra escuadra leal,
Se acercan los enemigos... ¡Un buen lío se va a armar!
Oye, escucha, compañero: ellos vienen muchos más.
¡Qué importa que vengan muchos si su miedo es sin igual!

Un lupín, un largo rizo. Un avión que arde ya.
Oye: ¿es nuestro o es de ellos? Mira: ¿no ves el color?
Ese color de veneno y de ideal de traición,
De ese ideal de barbarie y crimen sin compasión;
En cambio, los nuestros llevan la bandera tricolor,
La bandera roja y negra
Y también llevan la roja con el martillo y la hoz,
Que son símbolos de gloria, de paz, trabajo y amor.

.....

Ya vienen los motoristas de la Plaza Chamberí.
Todos son idealistas y dispuestos a morir;
Han tenido un gran combate en el sector de Toledo
Derrotando a los fascistas y haciéndoles prisioneros.

Os saluda el compañero que está herido, por su mal,
De aquel glorioso combate que tanto ha dado que hablar.

VICENTE ZAZO ORTIZ

Cuadro de Honor

MANUEL SANCHEZ

Cabañas de la Sagra. Varios compañeros se tumban para descansar de la agotadora labor de dos días y dos noches. Hay que levantar a los que llevan muy pocas horas durmiendo, y uno de ellos, debilitado en sumo grado, se levanta a duras penas. Pero somos compañeros, y un grandullón de anchas espaldas, que acababa de tumbarse, ofreció su servicio para sustituir al compañero más débil.

TERESA BLANCO TRAVA

Esta compañera presta sus servicios como responsable de la limpieza. Este cargo de confianza le fué confiado a propuesta de todas sus compañeras, que vieron en ella una gran capacidad de trabajo y dotes de mando. Desde el primer momento se esforzó en conseguir un mejor trabajo, y a los ocho días de su nombramiento nuestro cuartel puede ser citado como modelo de limpieza. La compañera Teresa predica con el ejemplo, pues siempre es la primera en la dura labor de su departamento.

Estos nombres son nuestro orgullo.

FERREK GUARDIA

En Barcelona se está formando una columna de la C. N. T. y F. A. I. que llevará el nombre de Ferrer Guardia.

No podía faltar en nuestra lucha, a nuestro lado, la sombra del fusilado por enseñar al pueblo a tener una conciencia libre.

Los curas que entonces decidieron su muerte son los mismos que ahora asesinan al pueblo.

Por eso Ferrer Guardia está con nosotros, porque con nosotros están todos los que murieron por un mundo mejor y más justo.

El pueblo portugués grita: "¡Presente!"

El alzamiento contra el fascismo portugués es la fosa de la traición fascista española. El pueblo vecino tenía ese descontento sordo que vive en países fascistas; pero esto no hacía nada por evitar el tránsito de material guerrero y productos de abastecimiento para Franco. Por fin—sintiendo el ánimo dado por otros países, que se solidarizan con nosotros—, los portugueses han lanzado sus consignas: "Nuestras espaldas no descargarán más armas de buques alemanes; nuestras redes no pescarán más para alimento de la canalla de Franco; nuestras fronteras se abrirán para los camaradas españoles; nuestras cárceles no se hicieron para los proletarios."

Los portugueses han hermanado con nosotros, al tiempo que su ayuda fecunda nuestra victoria. Son dueños de parte de la frontera los revolucionarios, y por estar los ministerios en la Plaza del Comercio—todos juntos—, es fácil que los grupos obreros de Casillas—los más fuertes y sólo separados por el Tajo—consigan que la plaza que guarda el valor legal de la nación caiga en poder de ellos.

¿Vencerán? No lo dudamos; pero mientras llega la victoria, pueden los demócratas y obreros vecinos sentir la alegría de ganar una de las más importantes victorias para nuestra causa.



En nuestra casa se han unido en matrimonio los milicianos Teresa Blanco Trava y Vicente Ballesteros. Los viejos prejuicios han sido barridos en las conciencias de estos trabajadores, que reconocen en la nueva ley forjada por el pueblo una absoluta garantía. Todo el Batallón les aplaudió y felicitó, mientras la guardia presentaba armas. Que seáis muy felices.

(Foto Alberio y Segovia.)